

MODELO DE EQUIDAD DE GÉNERO



*Por la equidad entre mujeres y hombres
en el Colpos*

EFEMERIDES DEL MES

AGOSTO 2011

TINA MODOTTI



Tina Modotti. Editado por Dra. Pilar Alberti Manzanares. Como una breve presentación diré que estuve en Texcoco y posé para Diego Rivera en los murales que pintó en la Universidad de Chapingo en cuya Capilla aparezco representando a “La tierra acaparada” y “La tierra virgen” . Soy Assunta Adelaida Luigia Modotti Mondini y nací el 17 de agosto de 1896 en Udine, ciudad cercana a Trieste, económicamente relacionada con la industria textil. Mi padre, Giuseppe Modotti era mecánico y mi madre, Assunta Mondini, se dedicaba a las tareas del hogar. Mi padre pertenecía al Partido Socialista. Debido a la precaria situación económica entré a trabajar a los 12 años a una de las fábricas textiles de Udine.

La situación económica era precaria y buscando un futuro mejor mi padre y hermana emigraron a San Francisco en Estados Unidos atraídos por el “sueño americano”. Mi padre se empleó como obrero y mi hermana como costurera en un taller. En ese tiempo yo me quedé en Italia haciéndome cargo de la manutención de mi madre y hermanos pequeños con mi trabajo de costurera. En 1913

cuando iba a cumplir los 17 años, el resto de la familia viajamos a San Francisco donde comencé a trabajar en Magning's una fábrica de seda, hasta 1914 y después trabajé como modista hasta 1917.

Matrimonio. En 1917 conocí a Roubaix de L'Abrie Richey llamado Robo. Robo era pintor y poeta. El ambiente en el que se desenvolvía era bohemio, organizaba reuniones en el patio de su casa donde se hablaba de la revolución rusa, el amor libre, los convencionalismos, la moral y la política de aquel entonces, incluida la Revolución mexicana y Pancho Villa. Ese ambiente me cautivó por estar muy cercano a mi posicionamiento político radical socialista. Al poco de conocer a Robo, me casé con él.

1918. Con 22 años incursioné en Hollywood como actriz del cine mudo por mis características: figura frágil, rostro delicado y mirada triste.

1921. Cuando tenía 25 años, mi marido Robo me presentó a Edward Weston, reconocido fotógrafo norteamericano con quién trabajé como modelo, lo que influyó en mi interés por la fotografía. Él me enseñó a usar la cámara y elegir las imágenes basadas en las tendencias abstraccionistas.

En 1922, Robo decide viajar a México fascinado por la cultura y los sitios exóticos, pero en la Ciudad de México cae enfermo y muere. Desgraciadamente yo estaba en Estados Unidos y no volví a ver con vida a Robo. Este suceso hace que se estreche aún más mi relación con Weston, con quién existía ya una relación de influencia mutua, tanto en el plano personal como profesional que durará hasta 1930.

En 1923 Weston abandonó a su familia y viajó a México con su hijo Chandler. Yo le acompañé en ese viaje.

Vida en México. Con Edward Weston aprendí fotografía con uno de los mejores fotógrafos. Él tenía ideas abstraccionistas muy avanzadas y su influencia estuvo presente en mis fotografías. La vida rural de México, su proceso postrevolucionario, el ambiente intelectual y artístico compartido con Diego Rivera y Frida, así como mi trabajo de fotógrafa fueron más determinantes que la invitación de Weston a regresar a Estados Unidos con él. Yo me quedé y viajé al Istmo de Tehuantepec donde conocí la vida de los grupos indígenas, las bellezas de su paisaje y la vida cotidiana. Ese ambiente me inspiró sobremanera y realicé las fotos más bellas, expresivas y simbólicas de mi obra. Publiqué mis fotos en *Mexican Folkways* y *Mexican Life*, entre otras revistas. El tema social siempre me interesó para dar una visión fotográfica que iba más allá de la estética, yo quería apoyar la causa de la justicia, basándome en los principios comunistas. Entre en contacto con la *Unión Mexicana de Artistas*, entre los que estaban Manuel Álvarez Bravo, Diego Rivero, Orozco y Siqueiros.



Tuve la fortuna de tener una gran amistad con Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Blanca Luz Brum, Nahui Ollin, María Teresa Montoya y Frida Kahlo.



En 1927 me hice integrante del Partido Comunista Mexicano. Apoyé activamente la lucha de Augusto C. Sandino y formé parte del Comité *Manos Fuera de Nicaragua*. Trabajé como editora, colaboradora y fotógrafa de la revista *Folklor Mexicano*

En 1928, con 32 años conocí a Julio Antonio Mella, dirigente estudiantil cubano exiliado en México, en una manifestación a favor de los anarquistas Sacco y Vanzetti. Comenzamos un romance intenso cuyo recuerdo duró toda mi vida, el solía llamarme "Tinísima" (nombre que luego daría pie al título de la obra novelada de mi vida escrita por la escritora mexicana Elena Poniatowska). La relación duró poco tiempo, pues en enero de 1929 él murió asesinado cuando caminábamos una noche por la calle Abraham González de la Ciudad de México y nos sorprendieron varios hombres armados, que le dispararon. Los periódicos de derechas dijeron que el gobierno cubano de Gerardo Machado no tuvo nada que ver con su muerte, que se trató de un crimen pasional, acusándome a mí del asesinato. También dijeron que yo era una mujer de dudosa decencia, que reaccioné con frialdad ante el trágico desenlace y que, además incurri en contradicciones cuando declaré ante la policía. Fui acusada de su muerte, pero las declaraciones de Diego Rivera y otros amigos influyeron para que me declararan inocente, además de no encontrar pruebas.

En 1929 presenté la única exposición de mis fotografías en México, siendo reconocida y teniendo muy buenas críticas.

En 1930 se realizó un intento fallido de asesinato del presidente Pascual Ortíz Rubio que desencadenó una ola de encarcelamientos de líderes comunistas. Yo fui falsamente acusada de conspirar en el asesinato por lo que fui expulsada del país.

Estancia en Europa (1930-1940). Llegué a Alemania, concretamente a Berlín a mediados de 1930, donde me inscribí en la Unión Gmbh de fotógrafos de prensa. Publiqué mis fotografías en *Der Arbeiter-Fotograf*. Viajé a la Unión Soviética donde me reencontré con Vittorio Vidali, a quien había conocido en México. Participo en el *Socorro Rojo internacional* en Rusia. Vittorio pertenecía a los cuadros stalinistas de primer nivel y trabajé con él en misiones como agente secreto.

En 1934 viajé a Francia para pasar posteriormente a España para apoyar a los republicanos. En 1936, el 18 de julio, los militares al frente del general Francisco Franco declaran la guerra a la República Española dando inicio a la Guerra Civil, que durará hasta 1939. Yo me alisté en el

Quinto Regimiento, con el comandante Carlos Contreras (sobrenombre de Vittorio Vidali) y trabajé en las Brigadas Internacionales como “María Ruíz”, hasta el final de la guerra. En Madrid fui jefa de enfermeras en un hospital y también estuve en Valencia. Fui reportera del diario republicano *Ayuda*. Vittorio, que ya era mi marido, participó como uno de los dirigentes de las Brigadas Internacionales en España.

En 1939 regresamos a México y en 1940 el presidente Lázaro Cárdenas anula mi expulsión. Seguí trabajando por la causa revolucionaria de izquierdas y colaboré con la Alianza Antifascista Giuseppe Garibaldi para impedir el avance nazi en Italia. En México continué trabajando como fotógrafa y activista política hasta 1942. Sin embargo, mi vida a partir de 1940 fue triste, vivía atemorizada por los avatares políticos.

Muerte de Tina Modotti. En 1942, yo tenía 46 años. La noche del 5 de enero, regresando a la casa en taxi tuve un ataque cardíaco y morí. Se dice que realmente la causa de mi muerte fue provocada por el envenenamiento que sufrí por Vidali para evitar que hablara pues sabía demasiadas cosas de las operaciones stalinistas en México. No sé. Sin embargo, mi vida empezó a languidecer varios años antes provocado por la muerte de Mella y los sucesos vividos en la guerra.

En mi lápida se lee un verso de Pablo Neruda: Tina Modotti, hermana, no duermes, no, no duermes; tal vez tu corazón oye crecer la rosa de ayer, la última rosa de ayer, la nueva rosa”.

Mi tumba se encuentra en la sección 5, fila 28 del Panteón de Dolores, en la Ciudad de México. Sobre mi vida escribió una biografía novelada Elena Poniatowska “Tinísima”, que obtuvo el Premio Mazatlán en 1992, Víctor Hugo Rascón Banda escribió una obra de teatro llamada “Tina Modotti” y los versos que escribió Pablo Neruda para mi se encuentran en el libro titulado *Tercera Residencia: 1935-1945* (Seix Barral, 1981)

En 1996 resucité a los 100 años de mi nacimiento gracias a un grupo de teóricas feministas norteamericanas que redescubrieron mis obras y las valoraron. En Filadelfia se organizó un evento donde se presentaron mis fotografías y también se resaltó la trayectoria de mi vida nómada, de cambio constante pero con un compromiso permanente por defender los principios comunistas.

Bibliografía

Albertani, Claudio. “Vittorio Vidali, Tina Modotti, el estalinismo y la revolución”. www.fundanin.org.

Baston, Carlos. *Tina Modotti, fotógrafa revolucionaria*. Nodo50, 16 octubre 2008.

Barkhausen-Canale, Christiane. *Verdad y leyenda de Tina Modotti*, Casa de la Américas, La Habana, 1989.

Constantine Mildred, *Una vida frágil*, FCE, México, 1996.

Jimenez Ocaño, Erika, *Tina Modotti, una fotógrafa*.

Poniatowska, Elena. *Tinísima*.

Saborit Antonio, *Tina Modotti. Vivir y morir en México*, CONACULTA/INHA/Fototeca del INAH, México, 1999.

Vidali Vittorio, *Retrato de mujer. Una vida con Tina Modotti*, UAP, México, 1984.

Webs de interés:

<http://www.modotti.com>

<http://www.masters-of-photography.com/M/modotti/modotti.html>

<http://www.patriagrande.net/mexico/tina.modotti>

Nota elaborada por: Dra. Pilar Alberti Manzanares.